



# DISCURSO DE JOSÉ ROSIÑOL

## VICEPRESIDENTE SEGUNDO DE SOCIETAT CIVIL CATALANA 12 DE OCTUBRE EN LA PLAZA DE CATALUÑA DE BARCELONA

¡Buenos días!

Mi nombre es José Rosiñol, y antes de nada tenéis que permitirme que os diga la profunda emoción que siento al estar aquí con vosotros y daros las gracias por asistir en un día como hoy.

Dicen que somos pocos, que estamos solos... ¿se referirán a las miles de personas que abarrotamos la Plaza de Cataluña? ¿A los cientos de miles de ciudadanos que poco a poco vamos rompiendo la espiral de silencio a la que nos han sometido?

Nosotros, la mayoría silenciosa y tantas veces silenciada, la que no tiene complejos en reconocer su propia identidad, los que no tenemos reparo en decir en voz alta lo que somos: catalanes españoles y europeos.

Nosotros somos esa mayoría que no necesita hacer gala de lo que somos, ni necesita poner banderas y estandartes en nuestras casas, nosotros somos los que conformamos ese atronador silencio de los balcones... esa Cataluña acogedora, desacomplejada y trabajadora que sabe lo que es y no necesita imponerlo a nadie.

Pero ¿sabéis una cosa? Nosotros, los catalanes que aspiramos a recuperar una Cataluña abierta, inclusiva y plural, estamos aquí hoy para defender una causa.

¿Sabéis cómo se llama la causa, nuestra causa?

Nuestra Causa se llama...

¡Libertad!

Libertad para vivir nuestra vida como nos plazca.

Para educar a nuestros hijos sin adoctrinamientos.

Para que nadie se atreva a decirnos cómo tenemos que comportarnos, cómo tenemos que actuar o... ¡qué idioma hemos de hablar!

Para que nadie nos haga sentir ciudadanos de segunda.



Para que nadie se atreva a venir a nuestros hogares, a nuestras casas, para decirnos que estamos equivocados, que somos un error de la historia, que hemos de cambiar para ser “buenos y verdaderos catalanes”.

Hay quién dice que “España nos roba”, pero en realidad quien nos roba son otros y están cerca, son los que manipulan, los que nos mienten, los que se enriquecen ilícitamente mientras muchos catalanes no pueden mantener a sus familias.

Lo cierto es que “España y el conjunto de españoles” nos quiere, y quieren, como nosotros construir una España, en la que cabemos todos, en la que todos podemos sentirnos cómodos, una nación próspera y europea dónde se respeta la ley, el estado de derecho y la democracia.

Este proyecto ilusionante llamado España, que hunde sus raíces en lo más profundo de la historia y se proyecta hacia el futuro, no solo es una obligación para nosotros mismos, es nuestro deber para ofrecer un futuro mejor a nuestro hijos y a los hijos de nuestros hijos, un futuro en el que puedan vivir su vida en plenitud y, sobre todo, ¡en libertad!

Muchas Gracias.